

EIBAR

Revista de un pueblo

UMARIO



DIALOGOS EIBARRESES: Sobre la Plaza de Toros	2
EDITORIAL. Iglesia rota	3
Función social de la propiedad.—Nuestro prójimo: el pueblo judío	4
PAGINA FEMENINA: Una pregunta a las madres.—El Premio Fémima.—Carta a mi mujer	5
Los Rios'ko Mixiñua.—Unas fechas gloriosas	6
VIDA PARROQUIAL: Mirar y Ver, para oír bien la Misa. Misas ultrarápidas	7
Eibar hace 30 años.—Nuestro Hospital en 1901 y nuestro Hospital en 1959... ¡¡el mismo!!—Sobre ordenanzas fiscales.	8 y 9
ARTE Y LITERATURA	10
Eibar'ko euskeraren alde.—Obe neukela dendar	11
HUMOR EIBARRES	12
APURRAK: De todo un poco	13
DEPORTES: Curiosidades pelotísticas de hace 40 años	14
CINE: Requiem a Cecil B. de Mille.—Quisicosas de cine.—Últimos estrenos.	15
Derecho a la vida y derecho a la propiedad	16

En torno a nuestra Plaza de Toros

TAMBIEN hoy, lo mismo que hace seis años en que escribimos una crónica sobre nuestra Plaza de Toros, está en el tapete la cuestión debatida de nuestra ciudad taurómaca. Los hay defensores a ultranza; existen, también, detractores por sistema. Nosotros juzgamos que bien cabe una postura media.

Es cierto, muy cierto, que en nuestro Eibar existen necesidades mucho más urgentes y vitales. Es cierto, naturalmente, que en la solución de estas realidades mucho más vitales hemos de poner mucho más corazón y esfuerzo que en solucionar el problema de la Plaza de Toros. Y creemos que en esto estamos todos de acuerdo.

Ello no obstante, pensamos que se puede encontrar una fórmula para, sin olvidar y dar solución rápida a problemas más trascendentales, dar también solución a éste de la reconstrucción de nuestro derruido coso taurino, en el que —si no nos equivocamos— aunque con lentitud, se han iniciado trabajos de restauración.

No hay duda de que una Plaza de Toros sería ornato para nuestro pueblo y resolvería muchas «papeletas» artístico-deportivas y fomentaría muchos deportes muy queridos en nuestra región.

Nuestras páginas están abiertas para recibir todas las sugerencias razonables en pro o en contra, o perfilando mejor ciertos aspectos, en torno a la Plaza de Toros.

Y ahora, queremos reproducir un reportaje de hace seis años que hicimos a Achita (q. e. p. d.) y al «Ché», reportaje cuya amenidad y actualidad subsisten todavía.

sus ormas y organizó, entre otras cosas, una sesión de organillo. Resultado: que los poseedores de acciones sólo pudieron recuperar 0,30 cada uno de su imposición. Pero pronto vino la bonanza taurómaca.

¿Ases que han pisado nuestro coso taurino?

—Con mucho éxito actuó en 1909 «Machaquito», quien cobró 6.000 pesetas. Nuestra Plaza ha sido testigo de actuaciones de «Manolete», Pepe Luis Vázquez, Laserna, Belmonte hijo, «El Estudiante», Marcial Lalanda, Jtime Noain, etc.

¿Registra accidentes?

—Hemos sido afortunados. Na se conoce ningún accidente desagradable, salvo aquel año 1919 en que toreando Pedrucho y Achita, saltó al foso el toro y cogió a Joakin Aguazilla con el consiguiente susto y consternación. En otra ocasión, sufrió un percance parecido José Gallastegui, «José Fotero».

Y, así, Achita y El Ché me fueron diciendo cosas muy interesantes. Su deseo de que la construcción fuese a base de acciones, de las que el tipo económico sería de 50 pesetas.

Decían, entonces, que el aforo no pasaría de los 6.000 localidades. Que el Ayuntamiento no explotaría este asunto, ya que sería una sociedad anónima la directora de estas organizaciones taurómacas. Se quería, al reconstruir, aprovechar lo que se pueda de la Plaza antigua y, dentro de las posibilidades, ir construyendo una monumental Plaza. Se calculaba, entonces, que costaría más de medio millón de pesetas.

Los dos «caporales» de la tauromaquia en Eibar, nuestros entrevistados, se mostraban muy optimistas. Achita esgrimía un argumento contundente. Decía: «Si hace 50 años, se hizo una Plaza de Toros, hoy ¿de qué no será capaz Eibar?»

«El Ché» me hacía saber que con una Plaza decente se podrían celebrar estupendas novilladas y festivales con buenos matadores en plan benéfico, aparte de otras muchas pruebas de deportes vascos.

—«Con honda pena—me decía—hemos tenido que negar ofrecimientos de Luis Miguel Dominguín y otras figuras por no tener Plaza». Y me hacía enterar que en 1951, por beneficios de corridas, se entregaron a la Beneficencia local 18.000 pesetas y 20.000 en 1952.



(Foto Ojanguren)

¿Cuándo se inauguró la actual Plaza de Toros?

—El día de San Juan del año 1903. Fué «Cocherito de Bilbao», quien la estrenó. Entonces tenía la Plaza un aforo de 6.000 personas y la entrada popular costaba 3 pesetas.

¿Apogeo taurino?

—Del año 1914 al 20. Fué tal la afición taurómaca que Eibar llegó a contar con una cuadrilla juvenil de toro formada

por los matadores «Plantillerito» y «Achita» y seis banderilleros.

¿Enemigos de la tauromaquia?

—También había gentes que no simpatizaban del todo con estas lides. Como cuando un día de San Juan del año 1911 se trajo a nuestro pueblo al diestro mejicano Rodolfo Gaona. Cobraba él 8.000 pesetas por dos tardes. Para sufragar gastos se recogieron unos 3.000 acciones de 25 pesetas. Pero el enemigo, impulsado por el antitaurómaco Eugenio Noel, esgrimió

Una foto - recuerdo

He aquí una foto del año 1922. Es el retrato de nuestra laureada Banda de Música, presidida por el incomparable artista D. Ildefonso Irusta. Faltan diez músicos en el conjunto de la fotografía.

El motivo de la foto fué el que nuestra Banda jugó a la Lotería en el sorteo celebrado en Madrid el 11 de Enero de 1922 y fué favorecida por la suerte con 100.000 pesetas de premio.

He aquí los nombres de los músicos que aparecen en la foto:

Primera fila, de izquierda a derecha: Sr. Larrañaga, superviviente en nuestra actual banda y no hace muchos años homenajeado, Enrique Vidarte, Ildefonso Irusta, Josué y «Panadero Txikixa» o «Chaperua».

Segunda fila: Urcola, Nicasio Arrieta, Estanis Arriola, Sarasqueta, Leocadio Ajuriaguerra y el fotógrafo-águila Indalecio Ojanguren.

Tercera fila: José Martínez, Pedro Alberdi, Madina, Rocandio, Basterrica, Más y Azpeitia.



(Foto Ojanguren)

Iglesia rota

ES crudo y es duro. Pero es cierto. Tenemos la Iglesia rota. Hay dos grandes hendiduras que nos separan de los orientales y de los protestantes. Y aun hay fisuras varias entre los mismos orientales y grietas múltiples entre los protestantes.

Lo sabemos de siempre, pero no nos quemamos la idea. Estamos acostumbrados. Nos parece normal. Como si se debiera a un destino fatal y omnipotente que aniquilara en su raíz cualquier intento de unión y de armonía. Sólo, de vez en cuando, el octavario por la unión de las iglesias nos ha venido recordando la negra realidad con un rictus de melancolía y casi de impotencia. Juan XXIII ha cambiado de improviso el tono y la postura lanzando el tema al tapete de la actualidad. No como algo por lo que debemos suspirar, sino como algo que tenemos que hacer.

Al ver el problema así, como una empresa cercana, inmediata y nuestra, nos espanta su volumen y nos acoquinan los obstáculos que se han venido acumulando a lo largo de los siglos.

¿Cómo es posible que hayamos llegado hasta esto? ¿Por qué ocultas rendijas se nos han ido del alma la gran consigna pascual de la unión y del amor? ¿Por qué oscuros vericuetos se nos ha colado en la vida un desprecio o un olvido de nuestros hermanos?

Es fácil decir que Focio y Miguel Cerulario fueron ambiciosos y que Lutero era un joven extremista y apasionado. Pero eso no puede explicar ni la magnitud de las masas de los hombres que les siguieron ni la duración plurisecular de la escisión.

Hubo otras cosas que hicieron posible la floración de la idea y dieron calor a la revuelta. Un día, el 16 de julio de 1054, bastó un minuto para que los legados pontificios dejaran sobre el altar de Santa Sofía de Constantinopla las bulas de excomunión. Y en un solo minuto, otro día, el 31 de octubre de 1517, Martín Lutero dejó clavadas en son de reto sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia de la Universidad de Witenberg. Pero el terreno estaba dispuesto desde mucho antes. Había sido preparado en una siembra diabólica de siglos.

No en el siglo XI de Miguel Cerulario ni el siglo IX de Focio, sino mucho antes se había estado formando y desarrollando un clima mutuo de incompreensión y de lejanía entre Oriente y Occidente. Año tras año, en fatal caída, se fué despreciando la unión y el amor entre latinos y griegos. El cisma vino casi tan solo a declarar oficialmente una devaluación que ya estaba realizada. No lo hicieron ni Focio ni Miguel Cerulario, aunque ellos la consolidaron. La hicimos todos. Con más o menos culpa.

Tampoco el protestantismo nació en el centro de Europa de la noche a la mañana como un hongo cualquiera en un roblelud. Antes que los primeros príncipes luteranos protestasen en la seruhnda Dieta de Spira y antes que Lutero se asomase a las primeras letras

EDITORIAL

HA terminado la Cuaresma. Y a la Cuaresma ha sucedido la Pascua. El luto del Viernes Santo ha dejado paso a los Alleluias jubilosos del Domingo de Resurrección.

Cristo murió aparentemente derrotado. Pero su aparente derrota se ha trocado en triunfo. Cristo ha muerto, pero Cristo ha triunfado sobre la muerte: al tercer día ha resucitado de entre los muertos. Y desde entonces, Cristo vive para nunca jamás morir.

Porque la muerte—en El—era camino para la resurrección.

* * *

Así será también en nosotros. Hemos de pasar por el dolor y la austeridad de la Cuaresma para llegar al íbulo desbordante de la Pascua.

Hemos de sufrir para luego gozar. Aparentemente se ceñirá sobre nosotros como un manto de fracaso. Pero esta aparente derrota se trocará en triunfo. Porque también en nosotros—gracias a la cruz del cumplimiento del deber, deber para con Dios, para con nosotros y para con nuestro prójimo—la cruz, el dolor, la muerte al pecado será camino para nuestra resurrección.

* * *

¿Cuándo aprenderemos la lección de la cruz?

¿Cuándo aprenderá el mundo—el mundo de la ONU, el mundo del Oeste, del Este, el mundo todo—la gran lección de Cristo muriendo en la cruz y resucitando gracias a la cruz?

Quiera Dios que aprendamos todos la lección antes de que sea tarde. Porque sin cruz, sin austeridad de vida, sin cumplimiento del deber no hay salvación posible.

del latín o de la Biblia, había ya una protesta intensa y extensa, como algo vivo y objetivo, en muchos pueblos de Europa. No se podía seguir así. No podía tolerarse que muchos hombres sin vocación ocupasen las cátedras episcopales y abandonasen el gobierno de los fieles para ir a vivir su vida cómoda de mundanidades. No podían permitirse aquellos sacerdotes ignorantes e indignos, juguetes muchos veces de la lujuria y de la avaricia, ambiciosos de prebendas y fautores de simonías. Ni aquellos conventos ricos y relajados con abades ausentes y monjes libertinos. De todo ello se aprovecharon los príncipes seculares para romper su dependencia del Papa y del Emperador.

La bandera de reforma encandiló a la gente y el grito de rebeldía arrastró a las masas. Y no hubo fuerza interna capaz de contener el derrumbamiento. Porque la ignorancia, la lujuria, la avaricia y la relajación no querían ni podían presentar un dique frente a los descontentos armados de terca pasión.

Y ahora, ¿qué? Tenemos que preparar el campo para la unión, como antes otros lo prepararon para la escisión. Por vías opuestas a las que nos llevaron a la ruptura. Con oración, predicación y sacrificio. Con amor. Con ciencia y disciplina. Con formación y obediencia. Que si se olvida el Dogma, se admiten los errores. Y si se empieza por desobe-

decer al Obispo, se puede acabar quemando el Derecho canónico como Lutero en 1520 en la plaza de Witenberg o negándole vigor «por su espíritu reaccionario» como en 1958 los católicos patriotas de «La Colombe messagère» de Shanghai.

POLIFERACION HOROSCOPICA

DE un tiempo a esta parte el inocente y estúpido horóscopo nos asalta por todas partes. Hasta publicaciones y emisoras de cierta seriedad cometen ahora el pecadillo de juzgar a sus lectores y condenarles a la pena de tontería. Porque sólo los tontos—cu el sentido más cariñoso de la palabra—pueden perder el tiempo, en el mejor de los casos, en leer esas predicciones para el día de la semana siguiente. Otros muchos, los menos formados, perderán algo más que el tiempo: perderán la tranquilidad ante las desdichas que flotan sobre su cabeza. Y claro, al ponerse nerviosos cometen una serie de tonterías que harán que el día sea desgraciado.

Estos horóscopos, estas adivinaciones son idénticas a las de las echadoras de cartas, los adivinos, los brujos y todos esos personajes que viven de la credulidad y superstición a que tan flacos somos los pueblos latinos. Pero si todos esos individuos son castigados por la ley y perseguidos, no nos explicamos el que los horóscopos prosperen, porque, en definitiva, son el adivino, la bruja, la echadora de cartas servidos a domicilio y por un precio aún más módico.

(De «Vida Nueva»)

MUNDO SOCIAL

FUNCION SOCIAL DE LA PROPIEDAD

Nuestro prójimo: el pueblo judío

QUEREMOS recordar los deberes de la propiedad privada. Entendemos que es tema de actualidad.

La Iglesia defiende el derecho de propiedad y señala siempre su función social. En los siglos pasados los pensadores católicos insistieron mucho en los deberes de la propiedad privada: vivían en una sociedad que, con frecuencia, los olvidaba. León XIII, en su histórica encíclica social, defendió el derecho natural de la propiedad privada frente a las doctrinas marxistas que pretendían su abolición. En nuestros días, Pío XI y Pío XII han vuelto a recalcar los deberes de la propiedad privada porque nuestra sociedad ofrece el escándalo de grandes, inmensas fortunas, junto a innegables miserias.

Los deberes de la propiedad se derivan de que ella no es un derecho absoluto, sino limitado; el fin de la propiedad es servir al perfeccionamiento de todos los hombres, en todos los aspectos. Para que sea posible el perfeccionamiento de todos los hombres, la propiedad debe llegar a todos y nadie debe pensar que su posesión es absoluta y cerrada. No es justo un régimen de propiedad en el que unos han acumulado excesivos bienes y otros carecen de los necesarios. Además, la propiedad debe servir al bien común. El bien común es indispensable para el bien del individuo; el bien común no es asequible si no es a costa de limitaciones a la propiedad.

La función social de la propiedad en el pensamiento católico es una verdad clave y fundamental para entender la actitud de la Iglesia frente a las doctrinas liberales o marxistas.

Decimos que la propiedad tiene una función o finalidad social. Ello quiere decir que la propiedad está orientada al bien de la sociedad. Dios, creador de todos los bienes, quiere que ellos sean para todos sus hijos. Es cierto que cuando los bienes son necesarios para la propia vida, entonces predomina la finalidad individual de la propiedad; cuando son menos necesarios

para la propia vida, tanto más predomina la finalidad social. Las grandes fortunas, «la gran propiedad», nunca debe dedicarse para fines particulares y egoístas. «Tampoco las rentas del patrimonio quedan en absoluto a merced del libre arbitrio del hombre; es decir, las que no le son necesarias para la sustentación decorosa y conveniente de la vida. Al contrario, la Sagrada Escritura y los Santos Padres constantemente declaran con clarísimas palabras que los ricos están gravísimamente obligados a la limosna, a la beneficencia y a la magnificencia. El que emplea grandes cantidades en obras que proporcionan mayor oportunidad de trabajos, practica de una manera magnífica y muy acomodada a las necesidades de nuestros tiempos la virtud de la magnificencia; una caridad que prive al obrero del salario al que tiene derecho estricto, no es caridad, sino un vano nombre y una vacía apariencia de caridad». (Pío XI).

No puede negarse que, en nuestros días, los propietarios han olvidado la función social de sus bienes, llevados de sus propios egoísmos. Los ricos, no pocos, han cometido el grave pecado de buscar y asegurar su porvenir cerrando los ojos a las obligaciones que del derecho de propiedad se siguen. Este pecado o crimen social clama ante la nación y ante Dios y exige una justa reparación.

La doctrina católica siempre ha defendido que la propiedad de las grandes riquezas de la nación, no es más que una gerencia para el bien y para la prosperidad de la comunidad nacional. Los que abusando de su poder acaparan los bienes y dejan en la miseria a los pueblos, cometen un verdadero crimen social.

«Si con vigor y sin dilaciones no se emprende la tarea de llevar a la práctica el acceso de todos a la propiedad, es inútil pensar que puedan defenderse eficazmente el orden público, la paz y la tranquilidad de la sociedad humana». (Pío XI).

G. GALDOS.

El heroísmo no se improvisa

SE oye decir cada día que esto es un asco. Que cada uno no mira más que por sí, y el prójimo contra una esquina... Que el mundo es un Sahara de egoísmo incommensurable.

Sin embargo, en Ribadellago el joven Antonto Fernández Puente se lanzó seis veces consecutivas a las aguas desbordadas para rescatar a otras tantas posibles víctimas. Hace pocos días en Avila un ferroviario ha dado nada menos que su vida por salvar la de un niño.

Y más recientemente, en una aldea de Francia, un aviador ha muerto por salvar a los demás. Miguel Pitt, de la 421 escuadrilla militar canadiense, despegó de la base de Grostenquin en un avión tipo «F-86». A los pocos segundos el avión se incendió y fué perdiendo altura. Pasó rozando los tejados de Hemering. Según los habitantes del pueblo, el piloto permaneció a propósito sobre los mandos del aparato para evitar un choque catastrófico contra el poblado. Sólo cuando ya lo había pasado hizo funcionar su «asiento lanzables». Era demasiado tarde, había poca altura y el paracaídas no se abrió. Miguel Pitt murió en el acto.

El instinto de conservación es el más fuerte de nuestros instintos. Cuando un hombre, en un momento imprevisible de máximo peligro, tiene el gesto heroico de exponer su vida por los demás, es señal de que antes los ha mirado como a hermanos, de que ha ejercitado la caridad, y por eso, al llegar el instante cumbre, da la vida con la naturalidad con que cede el paso y ofrece un cigarrillo.

El heroísmo no se improvisa.

LA Prensa alemana, durante el pasado mes de enero ha venido reflejando el creciente movimiento antisemita que invade hoy la opinión de la República Federal.

Ha sido abierto un proceso contra el doctor Schwenberg, de Francfort, por publicar violentas declaraciones anti-semitas.

El maestro de Lübeck, señor Stielan, ha sido removido de su cargo por el ministro de Educación Nacional, por haber sostenido una campaña en contra de la autenticidad del «Diario de Ana Franck».

El propietario judío de un café en Köppern denuncia una serie de desmanes y amenazas cometidos contra su establecimiento y su persona.

Otros maestros y funcionarios públicos: Dr. Zind, Herr Spaeth, Herr Bauer, han sido procesados por parecidas razones.

El Canciller Adenauer se ha visto obligado a dar explicaciones a la Prensa y seguridades a los judíos por una sentencia judicial dictada por la corte de Hamburgo que ha producido gran escándalo.

Estos hechos, cuya relación no queremos alargar, confirman tristemente lo que en tantas ocasiones denunciara Pío XII—él, que tomaba el pulso del mundo—como el mayor pecado en nuestro siglo: la ausencia de amor.

No nos queremos. Existe el odio. Brota aquí y allá. Nos dividimos por intereses, por razas o por colores políticos... y mientras exista el odio persistirá el peligro y la amenaza de la guerra grande o pequeña.

No son las bombas atómicas, ni los proyectiles intercontinentales, ni los artefactos teledirigidos, las principales amenazas para la paz del mundo. Pero la ambición, el rencor, el odio, que anidan en el corazón constituyen la más peligrosa de las cargas explosivas que pueden un día desencadenar la tragedia.

El odio y la injusticia sólo pueden ser vencidos por el respeto a los derechos—justicia—y por el amor.

En Brema, al entrar los alemanes en la pasada guerra, la Gestapo exigió a la comunidad judía, muy numerosa pero empobrecida, una elevada cantidad de dinero para perdonarles la vida y la expropiación forzosa. Después de recoger hasta las más modestas joyas en cada familia judía, la suma no pudo ser alcanzada; pero fué completada por el Papa Pío XII.

Esto es caridad cristiana. En una palabra, esto es amor. Amor al prójimo.

Este es mi mandamiento:
que os améis los unos a
los otros.

(JESUCRISTO).

LOS RIOS'KO MIXIÑUA...

Itxas bazterrian...

1928 urteko udia zan. Saturraran itxas ertza. An dira abade talde pillá bat Mixioegaitik zerbait egiteko egarriakin. Eleiza mundu guztian zabaldu nai dute.

¿Zergaitik ez ete dau Vitori'ko Eleiz-barrutiak bere gaiti Mixiño lurraide bat artzen?

Ona emen batzar bero artan zintzilik geratu zan galdera.

Donostia'ko Obispoakin..

1948 urteko garagarilla. Orduko gure Obispo jauna Mons. Ballester, Donostia'n zegoan udaraldia pasatzen. Egunartan beraganatu ziran lau abade. Ez eben luzaro jardun biarrik izan. Laister esan eutsen Gotzal jaunari ainbeste abaderen naia: Mixiñuetara juan eta Euskalerrri guztiaren laguntasunakin Mixiño batzuk kristautu.

Obispo jauna pozik geratu zan eta esan eutsen biar diran atiak jotzen lagunduko eutsela. Oraindik itzerditxo bat esaten ausartu ziran lau abade aiek: «Jauna, guk benetako mixiño lurraldera, sinismenbakuen artera, juan nai dogu...»

Aita Santuakin...

Urte artan, Gotzaiá Erroma'ra juan zan Aita Santuari, bost urtetik bost urtera egin biar zaion ikustaldia egitera.

Pio amabigarrenaren aurrez-aurre ikusi zanian, beriala esan eutsan Euskalerrriak Mixiño bat bere ardurapian eukitzeko eban egarri bizia.

Aita Santuak pozik entzun eban dana. Besarkatu eban maitetsu Gotzaiá eta mapa-mundian billaturik Ekuador'ko Los Rios, erakutziá puntotxo ura, esan eutsan:

«Ondo dago. Los Rios era juan ditezke. Doiazela aldanik laisterren; an zaiñ daude-ta. Oraindik nere bedeinkaziflorik beruena daukate».

Mixiñuetarantz...

Sortzi abade ziran lenengo taldian Mixiñuetara zoiazenak. 1948 urteko Urrillaren 8'an urten ziran Madrid'etik egazkin baten lenenguak eta naiz ta naiko eraozpen euki, biñaka, eldu ziran Los Rios'era. An zeukaten zaiñ Mons. Astudillo, euren buru izango eben bertako abadia ta beste iru abade. Ta gure iru probintziak bezif aundi dan lurralde bat kristautzeko...

Los Rios...

Los Rios Ameriketa'ko zatitxo bat besterik ez da. Ecuador'en. Andes mediak goterri eta Pazifiko itxas ertza beterri ditsala. 7.000 kilometro luze ta zabal.

An udaberririk eta udazkenik ez da izaten: udia ta negua bakarrik. Ta urte guztian, uda ta negu, bero ikaragarria. Neguan, gaitiera, beruago. Egunik ez dau egiten euri zaparrada on bat egin barik. Eta ifiun diran eltxo, euli ta beste zomorro guztiak baten dira eta ez da an giro izaten.

Familia...

Los Rios'etan ez dira ezkontzen amarretik bi.

Ta ezkonduak be batzuek beriala bizialargutzen dira. Errezago alkarrengandik apartatu al izateko ez dira ez eleizaz ez «civillez» ezkontzen. Arrimatu ta kito.

Gutxien uzte dogunian esaten dabe 14 edo 15 urteko neska bategaitik: Juan zan. Andik egun batzuetara errian azaltzen dira barriz ta andra-gizonak balitraz lez bizitzen jarriko dira.

Eskola gitxi dira Los Rios'en eta ez irakurri ta ez idazten ez dakian jende asko dago. Oso arduu zaliak dira. Alperrak geien-geienetan. Bai edo ez esatia bardiñ deutesnak. Ta euren kalliak txarritoki.

Ezjakintasun aundia...

Eguardiko amabiak ziran. Mixiolaria eleizan zegoan sartu ziranian andra-gizon batzuk umetxo batekin. Despistatuta, alae guztietara begira dagoz. Urreratu da eurenkana mixiolaria.

¿Zeren billa zabilzate?

—Ara, Jauna. Jesús santuaren billa gabiltz eta ez degu ifiun be arkitzen. Erdian, zuzen-zuzenian aurrera juanda dala esan dauzte, baiñan or ez dago. Jauna, umetxo au oso gaixo dago. Jesús santuagana ekartzeko esan daukue. Berak osatuko dabela-ta.

Mixiolarian biotza negarrez zegoan. Eruan eban altarara ta Sagrarioa erakutziá esan dauzte: Begira. Jesús santua ortxe barruan dago. Ez al dakizue nor dan Jesús?

—Ez, Jauna.

Jesús Santua Jaungoikua da. Jesukristo gure Jauna. Ez al dakizue nor dan Kristo?

—Ez, Jauna.

Mixiolariak Dotriña apurtxo bat erakutsi eutsen. Ez ekien ezertxo. Sagrario onduan euren «manda» ipiñi ondoren, bi kandela piztu ta belauñiko jarri dira irurak. Gizona, umetxo besoetan eukala. Sagrarioa begira, esaten eban:

—Jesús santua! Umetxo au gaixo dago. Osatu egizu! Jesús santua, osatu egizu umetxo au, zuk al dozu-ta.

Beste Mixiño batzuk...

Amar urte igaro dira ta gaur gure Mixiñuak geitu egin dira. El Oro, Manabi, Venezuela'n be beste lurralde bat daukagu. Ta, azkenik, laister Afrika'n be bai.

Amar urte dira lenengo mixiolariak Los Rios era juan zirala. Amar urte auetako biarrik Jaungoikua benetan bedeinkatu dituz. Guk be egin daigun otoiñ, limosna ta gure laguntasun onenakin al dogun guztia. Orrela Eleiza mundu guztian ziar zabalduko da.

Lectura amena...

Folletos P. P. C.

Un semanario colosal y de lectura moderna: «VIDA NUEVA».

FECHAS GLORIOSAS

Año 1928.—La diócesis de Vitoria se presta a fundar una Misión Diocesana. Más de 35 sacerdotes dispuestos a ir a las Misiones.

Año 1945.—El Seminario propone a Mons. Ballester una Misión Diocesana.

30 Octubre 1947.—Pío XII nos encomienda la Misión Diocesana de LOS RIOS.

12 Octubre 1948.—Parten los primeros misioneros diocesanos.

1 Octubre 1951.—Muere trágicamente el primer Superior de la Misión, M. Guisasaola.

Diciembre 1954.—Nos encomiendan una nueva Misión Diocesana: EL ORO.

Diciembre 1958.—Nuestra contribución a las Misiones:

Sacerdotes: 42.

Misioneras: 36.

Seglares: 11.

Enero 1959.—Perspectivas inmediatas de nuevas Misiones diocesanas: MANABI, ANGOLA.

LA PEDRADA

Por GABRIEL Y GALAN

Cuando pasa el Nazareno de la túnica morada, con la frente ensangrentada, la mirada del Dios bueno y la sogá al cuello echada, el pecado me tortura, las entrañas se me anegan en torrentes de amargura, y las lágrimas me ciegan, y me hiere la ternura.

¡Oh, qué dulce, qué sereno caminaba el Nazareno, por el campo solitario de verdura menos lleno que de abrojos el Calvario!

¡Cuán suave, cuán paciente caminaba, y cuán doliente con la cruz al hombro echada el dolor sobre la frente y el amor en la mirada.

Y los hombres abstraídos en hileras extendidos, iban todos encapados con hachones encendidos y semblantes apagados.

Y los mozos admirados, silenciosos, apenados, presintiendo vagamente dramas hondos no alcanzados por el vuelo de la mente, caminábamos sombríos junto al dulce Nazareno, maldiciendo a los judíos «que eran judas y unos tíos que mataron al Dios bueno».

La procesión se movía con honda calma doliente. ¡Qué triste el sol se ponía! ¡Cómo lloraba la gente! ¡Cómo Jesús se afligía!

¡Qué voces tan plañideras el miserere cantaban! ¡Qué luces que no alumbraban, tras las verdes vidrieras de los faroles brillaban!

Y aquel sayón inhumano que al dulce Jesús seguía con el látigo en la mano, ¡qué feroz cara tenía! ¡qué corazón tan villano!

La escena a un tigre ablandara, iba a caer el Cordero, y aquel negro monstruo fiero iba a cruzarle la cara con el látigo de acero...

Mas un travieso aldeano, una precoz criatura de corazón noble y sano, y alma tan grande y tan pura como el cielo castellano; rapazuelo generoso que al mirarla silencioso sintió la trágica escena que le dejó el alma llena de hondo rencor doloroso, se sublimó de repente, se separó de la gente, cogió un guijarro redondo, miróle al sayón de frente con ojos de odio muy hondo; paróse ante la escultura, apretó la dentadura, aseguróse en los pies, midió con tino la altura tendió el brazo de través.

Zumbó el proyectil terrible sonó un golpe indefinible y del infame sayón cayó botando la horrible cabezota de cartón.

Los fieles alborotados por el terrible suceso, cercaron al niño airados preguntándole admirados: —¿Por qué, por qué has hecho eso? y él contestaba agresivo, con voz de aquellas que llegan de un alma justa a lo vivo: —¡porque sí, porque le pegan sin hacer ningún motivo!

Lo que Vos queráis, Señor...

Lo que Vos queráis, Señor; sea lo que Vos queráis.

Si queréis que, entre las rosas, ría hacia los manantiales resplandores de la vida, sea lo que Vos queráis.

Si queréis que, entre los cardos sangre hacia las insondables sombras de la noche eterna, sea lo que Vos queráis.

Gracias si queréis que mire, gracias si queréis cegarme; gracias por todo y por nada; sea lo que Vos queráis.

Lo que Vos queráis, Señor; sea lo que Vos queráis.

Juan Ramón Jiménez.

¿Quién me presta una escalera, para subir al madero, para quitarle los clavos a Jesús el Nazareno?

SAETA POPULAR

¡Oh, la saeta, el cantar al Cristo de los gitanos, siempre con sangre en las manos, siempre por desenclavar! ¡Cantar del pueblo andaluz, que todas las primaveras anda pidiendo escaleras para subir a la cruz! ¡Cantar de la tierra mía, que echa flores al Jesús de la agonía, y es la fe de mis mayores! ¡Oh, no eres tú mi cantar! ¡No puedo cantar, ni quiero a ese Jesús del madero, sino al que anduvo en el mar!

Antonio Machado.

Buen despertar

Por A. Ortega

CONOZCO personas que disfrutan de un buen despertar. Conozco también personas que sufren de malos despertares. Creo que, alguna vez, todas las gentes hablan de estas cosas y las registran como índices de salud corporal o espiritual. Y hay quienes desean adquirir la ciencia de un buen dormir. Hay libros que hablan de ello. Se dan fórmulas. Y, claro, salen a relucir unas cuantas cosas previas, inevitablemente previas y de prolongada maduración: sistema nervioso, nitidez mental, capacidad y calidad emocional.

Sí, amigos. Es posible dormir bien, muy bien. Ser dueños del propio reposo y lograrlo de veras. Es posible tener un buen despertar. Hay quien se despierta rendido, destrozado, «más cansado que cuando se acostó». Se repiten esas cosas ligeramente, sin caer en la cuenta que eso supone ya algo patológico, físico o mental. Evidentemente, el hombre debería sentirse cansado después de haber reposado. Las primeras horas del día deberían ser claras y ágiles... Precisamente porque se ha descansado durante la noche. Pero la clave está ahí. ¿Se ha descansado de veras? ¿Qué hacer para descansar bien? ¿Cómo descubrir cada mañana ese «buen despertar» tonificante, esperanzados?

La pena es que los hombres quieren lograr estas cosas sin

poner nada de su parte. Quieren el remedio fácil y, sobre todo, inmediato. Alguna fórmula, alguna droga, una pastillita siquiera. Hasta se ha inventado la droga que proporciona felicidad. Bueno, eso de que la proporciona...

Porque esas cosas no se logran así: hay que conseguirlas. Hace tiempo se dijo que hay que tener «la valentía» de ser feliz. Hay palabras que entran inevitablemente dosificadas en la fórmula del bien estar, del bien dormir, del bien despertar. No pidáis un slogan ni una receta. No es por ahí, amigos.

Preparad vuestro espíritu. Abrid en vuestro espíritu la ventana alta que recibe la luz de un gran amor, de una hermosa ilusión. Amasad en el corazón esas infinitas y pequeñas y entrañables generosidades que despiertan cuando se ama de veras. Ensanched el alma y no os asustéis de la renuncia en beneficio de vuestro amor ilusionado. Egoísmos, no, en ningún momento. Descansad en la alegría de saber que amáis de veras y que de veras sois amados. Descansad en la vida del bien generosamente brindado siempre, pase lo que pase, a través de distancias y avatares de la vida. Amad bien y aprended a recibir bien el amor.

Y tendréis un hermoso despertar todos los días.

Porque esto es lo hermoso: Dios hizo al hombre para la felicidad y quiere que el hombre sea feliz. El hombre, terco, lo complica todo y se complica a sí mismo. Se mira y se remira... Poned vuestro corazón de espaldas a vosotros mismos, de cara a un gran amor.

Y tendréis un buen despertar todos los días.

humor eibarrés



Naufraga un barco y «Ana María», la cotorra del barco, se salva en una balsa con cinco marineros y llega a una isla desierta. Los primeros días las cosas marchan bien; han salvado galletas y conservas, y los hombres, bien alimentados, tratan con todo cariño a «Ana María»; pero se acaban las provisiones y el hambre se deja sentir en la isla.

Una mañana, los marineros apartan a «Ana María», celebran un concíabulo y encienden una hoguera. Hay un silencio embarazoso que aprovecha la cotorra para alejarse a lo largo de la playa. Uno de los marineros trata de acercarse a «Ana María», y la llama:

—«Ana María», preciosa! Ven acá, bonita...

Pero «Ana María», escamada, toma las de Villadiego.

—«Ana María», encanto; acércate, guapa...

La cotorra muy digna, se vuelve y exclama:

—No me llaméis «Ana María»; llamadme «Juana de Arco».



Estoy muy disgustado con las notas que me has traído esta semana del colegio. A tu edad, el famoso Jorge Washington era el primero de su clase.

El hijo:

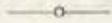
—Sí papá, ya lo sé. Y a la tuya era el presidente de los Estados Unidos.



Un hombre llega jadeando, sin aliento, al sexto piso de un edificio cuyo ascensor tiene pana.

—Doctor—dice—, soy asmático. Fíjese cómo me ahogo. ¿Qué debo hacer?

—En mi opinión, usted debería practicar algún deporte, no tomar más que una comida al día y no fumar en absoluto. Además, creo que debería llevar gafas, porque el doctor vive en el piso de abajo. Yo soy abogado.



Un hombre llega de madrugada a su casa después de pasar horas muertas en la

taberna. Impávido ante las broncas de su mujer, sin contestar nada, se mete en la cama.

A la mañana siguiente, la mujer sigue insistiendo:

—¡A ganoria! Ordubatak jota etxera etorri zían! (Qué fundamento! más tarde que la una viniste a casa).

Ordubatak! Amarrak ziran. (La una! Eran las 10).

—Amarrak! Bai obe. Kanpai bat jo eban erlojuan).

(Las 10! Si tocó una sola campanada en el reloj).

Jakiña ba. Zerua zelan joko eban ba? (Pues natural. Como iba a tocar el cero?)



En una peluquería de Eibar. Un señor escuálido, con un cuello de cigüeña, entra en la peluquería. Al requerir el peluquero qué servicio deseaba, contestó:

Arreglaidak kokot au! (Arrégrame el cuello!).

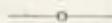
A lo que el peluquero contestó:

Ori ez emen! Ori maixan arreglau biar dok.

Eso, aquí no. Eso en la mesa se arregla.



Aquel domingo, dos eibarreses muy conocidos, Toribio Zulaica y Mateo Basterra, habiendo salido de la Misa Mayor, se dirigían hacia sus casas. En la esquina de Palazatai y María Angela, donde se hallaba el Bar Asalgia, encontraron a un pobre ciego, que estaba tocando la guitarra y cantando. El pobrecito lo hacía tan mal que les dió lástima. Entonces cogiendo Toribio Zulaica la guitarra, Mateo Basterra se puso a cantar. Ante el improvisado pero artístico concierto, se reunió mucha gente y más que nada por tratarse de quienes se trataba. Terminó la fiesta pasando el platillo entre los oyentes. Recogieron no poco dinero, el cual entregaron al pobre ciego, invitándole acto seguido a beber con ellos un blanco donde Asalgia.



Iru eibartar, txukun-txukun jantzita, markes batzuk balitzakez lez, ba doiaz «Astelena» pelotalekuruntz.

Bidian eskeko batekin batu ziran.

—Mesedez, limosnatxo bat Jaungoikoaren izenian, dio andratxoak.

Orduan, iruretako batek, konturaturik escaparatate asko baiño genero gitxi eukela, esan eutsan:

—Zu andra, ez uzte izan gero gu itxurian jabe garanik.



Un eibarrés y un placentino se encuentran en Madrid y, juntos, van a comer a un restaurante. Allí ven que otro eibarrés,

con otros dos hombres —uno de ellos con cara de extranjero— están hablando de forma misteriosa.

—I, ori eztok eibartarra?

(Oye, ese ¿no es eibarrés?).

Bai. Ori interpreta dok.

(Sí. Es intérprete).

—¿Zer dok ori?

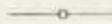
(¿Qué es eso?).

Ba, orrek, eztok ikusten, batak esaten detzana bestiari esaten jetzak.

(¿No ves? Ese le cuenta al otro lo que este le dice).

—Orri, Eibar'en interpretia esaten deutzazue? Guk, Placentxian, orri alkaute deitzen jetzau.

(A eso, en Eibar, le llamáis intérprete? Nosotros, en Placentia, a eso le llamamos alcahuete).



Eibartar batek taberna bat ipiñi eban. Ibar-kurutzeko iturria onduan zeguan. Gizona bera be ez zan egarriz egotekua. Ibar-kurutzeko ura be ez jakon asko atsegiñ. Jende larregirik be ez ebillen tabernan.

Dana dala, egun baten, bere taberna atian letreru au agertu zan:

«NO SE VENDE, PERO SE CONSUME».



Día de San Andrés de 1958. Al Teatro Amaya, entre la gran masa de gente que asistió al concierto de la Coral Eibarrera y la Banda Municipal, asistió también un cierto hombre. A dar fe, por lo que verán nuestros lectores, no era muy versado en Música. Porque, terminado el concierto, después que ante los aplausos del público, hubo de repetirse la interpretación de Nabuko, se encuentra el hombre con un amigo:

¿Da, ze iritxi jak konziertua?

(¿Qué te ha parecido el concierto?).

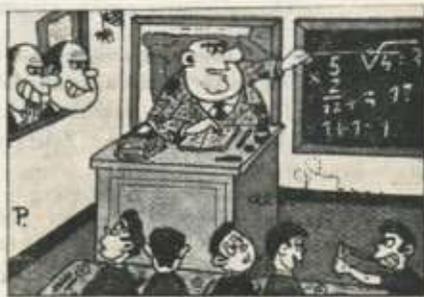
—Etsakixat ba! Guztia biar. Pentzaik, barriz repetidu biar izan juek...

(No del todo bien. Fíjate. Han tenido que repetir...).

Por lo visto, nuestro hombre se acordó de sus años mozos de escuela, cuando al no saber bien la lección, era obligado a repetir la lección.

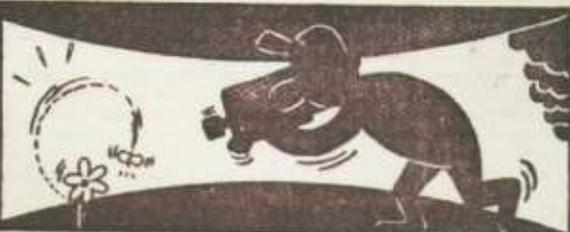


—Este juego sólo está reservado a los «cerebros» privilegiados.



—Este, como está tan gordo, durará mucho más que los otros.

CINE



REQUIEM A CECIL B. DE MILLE

VAMOS a dedicar un recuerdo póstumo a Cecil B. De Mille. Proclamado «Mister Cine», «Mister Hollywood» y «Mister Espectáculo», Cecil ha muerto con la cámara puesta.

El fué quien inventó Hollywood, el colorismo, el vedettismo, la insonorización de la cámara, el color y los «extras» en cantidades industriales.

Mille fué espectacular. Un detalle: gastó 6.000 dólares en llenar una bañera con leche de burra para que en ella se bañara Claudette Colbert en su papel de Popea.

Cecil B. De Mille jamás se propuso hacer obras de arte. Quería espectáculos. Anunciaba espectáculos y daba espectáculos. No por ello, sin embargo, ha dejado de aportar sus cosas al cine-arte. En primer lugar, la iluminación artificial. Inventó el «vedettismo», el technicolor, inventó también —oh, paradoja— la obra de arte con la película «LA MUJER MARCADA». Ideó después el «sex-appeal» con mujeres lujosas, ambientes deslumbradores, vestuario costoso, interiores espectaculares. En una palabra: el espectáculo cien por cien, capaz de causar asombro.

Su imaginación «reinventó» después una Biblia particular, a la que aplicó sus anteriores descubrimientos: la iluminación, el coloreado, las «vedettes», el lujo...

La vida de Cecil B. De Mille fué como su sonrisa: fácil, sencilla, grata. Los negocios le sonrieron a la primera de cambio, y él, hombre bueno en el fondo, jamás quiso complicarse la vida con pasiones fuera de

medida. Sobrio, honrado, cumplidor, creyente, honesto... Su vida no ha tenido épocas tormentosas como las que ahora se llevan por esos mundos del cine. El fué inventor de Hollywood, pero jamás dió ejemplo para que los habitantes de «su» ciudad se desbocaran por el vicio y la corrupción. Casó con Constance Adams en 1902, y su familia ha sido un modelo de unión y felicidad.

70 películas son muchas para recordarlas todas, pero, a la espera que surja ese erudito, adelantamos las siguientes: De 1913 a 1918 hace, aproximadamente, por este orden: «El esposo de la india», «La chica del dorado Oeste», «La virginiana», «The warrens of Virginia», «California», «Cameo Kirby», «Carmen», «La marca de fuego», «María Rosa», «Tentación», «Juana de Arco», «El pequeño americano», «No lo podemos tener todo», «Para bien y para mal», «No cambies a tu marido», «No cambies a tu esposa»...

«Suprema redención» (1918), «La olvidada de Dios» (1919), «El admirable Crichton» (1920), «El prófugo» (1921), «Macho o hembra» (1922), «Los 10 Mandamientos» (1923), «La huella del pasado» (1925), «Los bateleros del Volga» (1926), «El rey de reyes» (1927), «Dinamita» (1928), «Chicago» (1929), «La inerédula» (1930), «El esposo de la india» (segunda versión, en 1931), «El signo de la cruz» (1933), «Cleopatra» (1934), «Las cruzadas» (1935), «Búffalo Bill» (1936), «Corsarios de Florida» (1938), «Unión Pacifi-

ca» (1939), «Policía Montada del Canadá» (1940), «Piratas del Mar Caribe» (1942), «Por el valle de las sombras» (1944), «Los inconquistables» (1949), «El mayor espectáculo del mundo» (1951), «Sansón y Dalila» (1952) y «Los 10 Mandamientos» (1956).

Ahora, Cecil B. de Mille reposa en el cementerio de Hollywood, en el mausoleo que él mismo había mandado construir. Su valor, 250.000 dólares, hace suponer que no es de cartón, piedra y escayola. Pero, en realidad, era lo que le cuadraba, lo suyo.

Ultimos ESTRENOS

LAS LOCURAS DE BARBARA.—Española, dirigida por Tulio Demicheli e interpretada por Antonio Casal, Silvia Pinal y Rubén Rojo. Calificación moral: 3-R, mayores con reparos.

¿Sólo de Bárbara o también de los que vayan a verlo?

LA REBELION DE LOS GLADIADORES.—Hispanoitaliana, dirigida por Vittorio Cottafavi e interpretada por Gianna Maria Canale y Ettore Manni. Calificación moral: 2, jóvenes.

Y en cuanto la vean la rebelión será de los espectadores indignados.

KEAN.—Italiana, dirigida por Vittorio Gassman e interpretada por Vittorio Gassman, Eleonora Rossi Drago y Anna María Ferrero. Calificación moral: 3-R, mayores con reparos.

Primera película dirigida por Vittorio Gassman. Se nota.

EL MUNDO ES DE LAS MUJERES.—Norteamericana, dirigida por Jean Negulesco e interpretada por Clifton Webb, June Allison, Van Heflin, Laurence Bacall, Fred Mc Murray y Arlene Dahl. Calificación moral: 3, mayores.

En España aún no hemos entrado por esa influencia femenina. Agradable.

LA VENGANZA.—Hispanoitaliana, dirigida por J. A. Bardem e interpretada por Carmen Sevilla, Jorge Mistral y Raff Vallo. Calificación moral: 3-R, mayores con reparos.

Decepcionante.

«EL CAPITAN KOPENICK» (cine alemán). 2 jóvenes.

No comparto la buenísima crítica que ha tenido esta película entre los entendidos. Podía ser algo, efectivamente, pero el modo de hacer alemán que no perdona detalle prolijo ni salva la lentitud inclusive de los intérpretes, producen un film monótono, discursivo, con sólo una secuencia que divierte (la del asalto al Ayuntamiento) irónica y caricaturista.

Sin embargo, está bien realizada, con un color aceptable, una gran reproducción de todo un ambiente y una esbrosa labor de Heine Rühmann en un tipo derrotado pero siempre digno.

QUISICOSAS DEL CINE

De todas las películas del cine francés 1958, no hay ninguna que nos satisfaga plenamente.

Unos son excelentes en estética. Otros en psicología, en intenciones, en interpretación. Pero ninguno, en nuestra opinión pasará a la historia del Cine, exceptuando «MON ONCLE» (Mi tío) que, apesar de su fachada humorística, es una meditación triste sobre nuestra actual civilización.

—oO—

Hemos visto «PAN, AMOR Y ANDALUCIA». Triste, muy triste. Entre otras cosas, le falta fantasía. De todos los «Panes», éste es el más soso. Es lástima que De Sica se haya metido de lleno en este film que es... ¡nada!

—oO—

«EL VIEJO Y EL MAR» es una traducción en imágenes—generalmente mediocres—del libro del Premio Nobel Ernest Hemingway. El realizador no ha hecho más que seguir letra por letra la novela. Comprendemos la dificultad, pero John Sturges se ha limitado a ilustrar el libro, de tal forma que la imagen dobla con un ligero retraso la palabra. Es la voz en «off»—unas veces la del narrador, otras del viejo marino—la que precede casi siempre a la imagen. Y esto es, precisamente, algo que tiene poco que ver con el arte cinematográfico. La película está lejos de ser «cine-cine».

Entonces, ¿cómo se explica el premio de la OCIC? Porque el film, técnicamente mediocre, posee, en el plano humano y poético, un gran valor. La historia del viejo marino, de corazón joven y ojos vivos, que sale a la mar todas las mañanas con la misma ilusión, a pesar de que al volver al puerto de noche, su barca está vacía de peces. Y que un día, siguiendo a un pez, un inmenso pez que había elegido las aguas profundas, se fué lejos de todos los hombres, y durante tres días y dos noches luchó sólo sin que nadie pudiera ayudarle y venció. Y fué vencido por haber ido demasiado lejos y pidió perdón al pez. Y su amigo—un chiquillo de risa grande y negros ojos—le infundió de nuevo el coraje para, a la mañana siguiente, volver a salir en su barca, hacia el Norte, con la misma sonrisa y esperanza.

Es una lección de entusiasmo, de superación, de constancia, de juventud. Una película que todos debieran ver y que, desgraciadamente, a muchos no gustará.

Misas ultrarápidas

Por CARLOS SANTAMARIA
en «La Voz de España»

EN el mes de Septiembre último se celebró en el seminario de San Sebastián una Asamblea Pastoral litúrgica a la que tuve el gusto de referirme en uno de mis «Aspectos», de los que el tema religioso no suele estar ausente.

Manifestábase entonces la esperanza de que aquella importante reunión nos sacara del letargo litúrgico en el que, si nuestros sentidos no nos engañan, parece que yacemos. Debo confesar que mi desilusión ha sido grande al ver que van pasando los meses sin que nos sea dado observar ninguna diferencia. Noto que las deficiencias tantas veces señaladas en la organización del culto —en su vitalidad externa, en su autenticidad, en su esteticidad— no sólo persiste, sino que hasta en algunos casos se acentúan.

El desdichado cristiano que en este país sienta el deseo de gozar de la liturgia católica, de su profundidad teológica, de su riqueza estética —goce moderado, austero, en todo contrario al vano derramarse de los sentidos, recogimiento a la par que mutua edificación y comunicación de bienes—, difícilmente encontrará manera de satisfacer tan legítima aspiración.

Uno se admira de que esto pueda seguir así habiendo tanta y tan buena gente que sienta la gravedad del problema.

Seguimos asistiendo con pena a esas misas dominicales ultrarápidas en las que el púlpito combate a menudo contra el altar, y en las que se consuma ese «toar de force» consistente en intentar escuchar al predicador —o, tal vez, en no escucharle para poder recogerse—, cumplir con el precepto, defenderse de los embates de las corrientes humanas, intentar enterarse algo de lo que está pasando allí echándole una ojeada al misal, depositar el demandado óbolo... y todo ello en el bonito tiempo record de 23 a 26 minutos. He asistido a la misa en varios países civilizados del Occidente europeo y en ninguno he visto cosa parecida. Esto explica el escándalo que nuestras misas dominicales causan frecuentemente a nuestros hermanos católicos de otros pueblos.

El hombre de hoy es muy sensible; tiene una sensibilidad muy cultivada, o por lo menos muy haquetada, por medios técnicos de gran penetración. Es muy exigente en muchos puntos y sus exigencias son, en bastantes aspectos, justas y dignas de ser tenidas en cuenta. Resultaría peligroso que no fueran comprendidas por los disidentes eclesiásticos. No tiene nada de extraño —aunque sí pueda tenerlo de doloroso y de injusto— que se aleje de la Iglesia, quizás sin apenas darse cuenta de ello, que se encuentre cada vez más distante del templo, cuando lo que se le ofrece en éste, al menos externamente, no tenga atractivo para él ni represente ninguna clase de respuesta a sus inquietudes.

Hay que pensar en las terribles consecuencias que habrá tenido y que seguirá teniendo la decadencia y el abandono litúrgico de los últimos tiempos. La crisis del siglo XIX sigue pesando aún muy fuertemente sobre nosotros y es llegada la hora de sacudírsela enfrentándose con los problemas reales que el mundo de hoy plantea a nuestra actitud religiosa. La liturgia comunitaria, comprendida y vivida, ha sido el camino del retorno para bastantes hombres separados de la Iglesia y que se habían formado—¿cómo no?—una idea falsa y lamentable de ella.

Al menos en el aspecto que comentamos ¿sería tan fácil que esto empezase a cambiar?

VIDA PARROQUIAL

PARA OIR BIEN LA MISA

los fieles deben seguir la acción del altar, mirar, escuchar, unirse por la atención y la admiración, a la celebración litúrgica que se desarrolla ante ellos.

ESTANDO Juan Bautista con dos de sus discípulos, vieron pasar a Jesús. Nadie sabía todavía quién era él. Pero Juan Bautista dijo: «He ahí el cordero de Dios». Entonces los dos discípulos se lanzaron en pos de Jesús.

Jesús les dice: «¿Qué queréis?»

Ellos le responden: «¿Dónde vives tú?»

Jesús les contesta: Venid y ved.

Se fueron con él, vieron y se quedaron con él todo el día.

Los que han conocido a Jesús abrieron bien los ojos. Miraron con atención. Por eso pudieron ser testigos. El apóstol Juan (uno de los discípulos señalados arriba) gusta decir que él vio y miró. Sobre todo cuando hable de la muerte de Jesús, de la lanzada del centurión. Juan repetirá: «El que vió, da testimonio». Es como si dijera: «Yo estaba allá, lo contemplaba todo, he aquí lo que vió. Ponía en práctica con esto la primera palabra que Jesús le dirigió: «Venid y ved».

En la misa también nos dice la Iglesia: «Venid y ved». Abrid vuestros ojos, mirad. Va a tener lugar un acontecimiento. Precisamente aquel que sólo vió Juan, entre todos los Apóstoles: Jesús ofrece el sacrificio de su muerte.

CONTEMPLAD EL ALTAR

Esa gran mesa de piedra es el altar. En ella están las reliquias de un mártir. Sobre ella se ofrece un sacrificio. El pan y el vino que van a ser consagrados serán el cuerpo y la sangre de Jesús resucitado. El altar es el punto de encuentro de la vida y la muerte, del hombre y Dios, de la tierra y el Cielo.

Mirad, el sacerdote besa con respeto este altar.

El altar es, en la Iglesia, el lugar sagrado por excelencia. Los fieles deben colocarse de forma que puedan verlo bien.

VED AL SACERDOTE

Con frecuencia os habéis encontrado con él en la calle, en vuestra casa o en su casa. Pero en el altar no viste de igual forma. Se pone otros vestidos. Es que en el altar cumple una función que le sublima. Ocupa el lugar de Cristo, cuyos gestos y palabras va a repetir.

MIRAD GESTOS

Se vuelve a vosotros para saludaros. Esto os interesa.

Se inclina profundamente ante la majestad de Dios.

Ora con las manos extendidas ante sí, elevadas a la altura de los hombros, en el gesto de que tiende sus manos a Dios para alabarle y recibir sus dones.

Hace numerosas señales de la cruz sobre sí o sobre el pan y el vino, porque la misa representa el sacrificio de la cruz.

Toma en sus manos el pan, luego el cáliz, como lo hizo Jesús.

Como él, eleva los ojos al Cielo. Así lo hizo Jesús antes de la multiplicación de los panes y sin duda en la Cena.

Y como él, en su nombre, pronuncia las palabras sagradas: «Esto es mi cuerpo». «Este es el cáliz de mi sangre».

Eleva la hostia, luego el cáliz, después de la consagración para que podáis ver y adorar.

Y cuando los eleva juntamente al fin del canon es para ofrecerlos a Dios en vuestro nombre y en el suyo.

Se golpea el pecho porque es un pecador y nosotros podemos imitar su gesto.

Fraciona la hostia como Jesús rompía el pan.

Distribuye la comunión como Jesús en la Cena dijo a sus Apóstoles: «Tomad y comed todos».

LA ORACION DE MIRAR

Lo que acontece en el altar, durante la misa, requiere nuestra atención. Los fieles deben «seguir lo que pasa en el altar». Y muchos lo hacen, logrando, gracias al misal, «seguir la misa».

Pero además hay que mirar. Es un consejo precioso. Hay muchas formas de oír bien la misa. Se puede leer en el libro. Se puede también mirar en silencio los gestos del sacerdote. Pero además hay una tercera forma de seguir la misa para muchos cristianos: muchos saben casi de memoria las oraciones del canon. Muchos saben, cuando vienen, su sentido general. Para éstos les será fácil mirar siguiendo interiormente el texto de las oraciones.

Tenemos que unirnos por la atención y la admiración a la acción sagrada que está ante nuestros ojos. Esta atención que se pide es la de mirar. Lo que los fieles ven, atendiendo la misa, no es un espectáculo de la tierra. Ante sus ojos se obra un misterio. Esos gestos tienen una significación. Su sucesión desarrolla la acción sagrada. Juan, al pie de la cruz, veía un hombre que sufría, pero su mirada intentaba penetrar el misterio de aquel sufrimiento y amor. Su fe, más allá de lo que sus ojos veían, se esforzaba en contemplar el misterio mismo de Dios. Igual los fieles que asisten a la misa. Lo que ellos ven les sobrepaja, pero la fe anima su mirar. Desde este momento su mirar es una oración.

Esta plegaria es tanto más intensa cuanto comunitaria. En la misa nadie está solo. Un pueblo de fieles le rodea, pueblo de bautizados, que la sangre de Cristo ha rescatado, pueblo que reza a su lado, al unísono con el sacerdote. La unidad de esta oración será tanto más grande cuanto más fijas estén las miradas de todos en el altar y en los gestos del celebrante.

EIBAR'KO EUSKERAREN ALDE

Aiskide baten etxian naiz. Bat batian, zeregin bat daukala-ta, zeregin ori eitera lagunduko netzan esan zeztan. Bai pozik pe, erantzuten detzat, nik ein nekian zerbit badu. Ez dezu ezer egin biarrik, neri lagundu bakarrik.

Auto batian sartu giflan, eta an goiaz Caracas'ko kaliai ziari «Los Rosalets» deitzen jakon auzo dotore batera. Auzo au dana dago txaletez beteta, geienak euskal tankerakuak dira. Danak politikak, inguruak lorategiz beteta. Giro ona dago emen. Etxeok, euskaldunak ein zituen, eta euskaldunex beterik dazoz. Orain ez aintbestian, lenago askoz be euskaltun goiago biri ziran.

Uste-barik, autua, orretariko etxe baten aurrian gelditzen da. Ementxe biri da —esatezta aiskidiak—, Toribio Etxeberria jauna, cibartar jator bat da. Bera ikustera nator, nerekin sartu nai badozu... Bai pozik pe, erantzuten detzat. Ni beti nago prest euskaldunekin euskeraz jardutzeko. Eta, an sartu giflan Toribio Etxeberria jaunaren etxian.

Nork ez dau gizon au ezautzen? Eibar'ko gizon jakintzu ta zintzoa da, Jaungoikuak daki senbat biar ein eban an errian. Bera izan zan gañera ALFA sortzen biarrik geien ein ebana, berak organizatu eban koperatiba bezela. Ondo ezaguna da bai, Eibar'en, jaun biargin eta argi au, eta bere izena oindioiok pe itzal ausdiz erabiltzen dabe Eibar'ko seme askok.

Eta zorionex etxian billau genduan Etxeberria jauna. Arrera ezin ohea ein zezkuan. Gure artu-emonak euskeraz ein genduzen. Alako batian, besotik eldu ta bere biar lekura eruan gifluzen. Aintxe zeukan liburutegia be, txukun ta apain, liburuak illaran ederki ipini-ta. Orrez gañera fitxero eder bat zeukan, au be argi ta garbi.

—oOo—

—Ba al dakizue fitxero orren barruan zer daukadan? galdetu zezkun gizon argiak.

—Ez, baña jakin nai genduko, preguñtazten dezun ezkeru.

—Ara ba. Itegi edo «dizionario» bat egiten diardut, eta iza amar milla fitxa daukadaz biar diran moduan ordenauta.

—Baña, zer edo nolako itegia egiten diarduzu?

—Euskerazkua.

—Euskerazkua? erantzuten detzagu arrituta.

—Bai jaunak! Eibar'ko euskeraren itegia.

—Nola ein zeike biar ori, emen Caracas'en? Badira cibartarrak baña ez alako dizionario aundi bat egiteko beste...

—Bakar bakarrik diardut biar au eiten,

ifñoren ta ezeren laguntasunik barik. Eta nere biar au jatorraua urten deian, estaukat eskuartian euskal-iztegi bat be.

—Ezta makala!

—Ara nola eiten doten. Nere amak erakutsi zeztan berbetia, eta nere erritarren

—oOo—

Txartel batzuek erakusten dezku ezta txokauta gelditu giflan, aiskidia ta ni alako gauza ederra ikustiaz. Amar milla fitxa... Ezta aurtzan gaberdiko estula. Eta oindioiok ezta bere lana amaitu D. Toribio'k, ala be laster amaitzea espero dau.

Orra Etxeberria jauna, zartzaruau, euskerarekin maitezuta. Berak esan zezkuanex, ointxe asi ei da sakon ezautzen euskeraren edertasuna.

«Ez detza euskerak beste edozein idiomari zorrik. Aren besteko ederra ta egokia dau, esan zezkuan gañera.

Laburregia izan zan gure egotaldia D. Toribio'k bere fitxeroan ditxuan aberastasanak ikusteko. Berak euskeraz eskribidutako poesiak eta beste lantxo batzuek erakutsi zezkuzen, baña ezin izan genduan biar añako patxaran irakorri.

Agur bero bat egin zetzagun alharri, eta egia esan, herriz be Etxeberria jaunaren etxerako gogoz gelditu nintzan, aren euskal ondasunak bein ta berriz ikusi ta ikasteko.

Or, eibartar maiteak, zertan diarduan zuen erriko seme onek bere zartzaruau euskerakin txoraturik. Izan be Euskalerritik aldetuta gabizenentzako gure euskeraren indarra aundia da, eta goizago edo berandu, benetako euskal semeak, bere altzo berora ekartzen ditu.

Jarraibide ederra, eibartarrak! Zuek be gogoz ekingo al detzazue euskerari indarra emoten.

ANDIMA IBIÑAGABEITIA.

OBE NEUKELA DENDARI!

Elgeta'ri

Zuku-lodi, bixigu, intxaur ta gaztañak,
Eusko-anaitasuna, maiondoko ipuñak,
Mingarri alan ere Gabon-Gabonzarrak
Euskalerritik urrin igaro biarrak.

Danok alai itxuraz, barruan samiña;
Neri beintzat sartu iat biurtzeko miña.
Argazki batek sutu dausta errimiña.
Or naiz laster egaka, etxeruntz jakiña.

Gabon-zorion-opa Martintxutarrena,
Elgeta'ko irudia aurrean dabena,
Idazkia polita, orrenbat Axola,
Amesetan jarri nau Zeleta'n nagola.

Dendatxo baten jabe, bezero bat-beste,
Makaillau, abarketa, ultze dana naste.
Goizean amasretan agiñen zorrozte,
Arratsean musean... Au çok aberaste!

Sarri juañ naiz Eibart'tik Arane'tik gora,
Bolinga, Mugarri ta Azurtza gañera,
Beizuko rabaletik Karabietara,
Sandrokeren albotik Martintxus etxera.

Martintxu, Ostatuko, Ogintza ta Illari
Ba-dira lau edo bost nun jan mizkingarri,
Orretan entruten da basarriko harri,
Ondo diranik gitxi, illetak ugari.

Alan da gurtiz ere, ba-noa emetik,
Sorosa'n Batistana jakin dotenetik;
Ohea dot bizitza etara lurretik...
Orretan gai ez ba-naiz, salerosketatik.

APURRAK: DE TODO UN POCO...

¿Sabía Vd?

1.—Que se ha publicado en Roma, con autorización eclesiástica, una oración de rogativa por la beatificación de Pío XII?

Dicha plegaria lleva el imprimatur de Mons. Pedro Canisius Van Lierde, vicario general de Su Santidad el Papa Juan XXIII para la Ciudad Eterna.

2.—Cuál es la situación actual de Iberoamérica y su comparación con España en relación con el clero? A continuación se lo indico:

	Iberoamérica	España
N.º total de sacerdotes.....	33.565	31.048
N.º hab. por sacerdote.....	5.235	980
Kmc./ por sacerdote.....	599	17
N.º hab. por sacerdot. nuevo.	260.816	31.376
Parroquias.....	12.613	19.074
Habitantes por parroquia.	13.978	1.595
Kmc./ por parroquia.....	1.595	27

3.—Que en España existen en la actualidad 13 escuelas de Asistencia Social con más de 700 alumnas? Las escuelas funcionan: 3 en Madrid, 2 en Barcelona, San Sebastián, Valencia, Bilbao, Santiago, Sabadell, Zaragoza, Sevilla y Tarragona.

4.—Que en caso de que volvieran a la Iglesia católica todas las Iglesias separadas (protestantes y ortodoxos), la cifra de los católicos alcanzaría los 900 millones de personas? La población cristiana del mundo se divide por continentes, en la forma siguiente:

	Milones de católicos	Milones de ortodoxos	Milones de protestantes
Europa.....	233,7	151	115,7
Asia.....	31,8	3,3	16,7
América.....	208,5	0,8	104,4
Africa.....	23,5	8	9,8
Oceanía.....	2,7	—	7,5

5.—Cuál se ha considerado en diciembre pasado el presupuesto mínimo necesario para una familia de composición media (matrimonio y 2 hijos) en las siguientes zonas urbanas?

	Pesetas por día natural
Barcelona.....	137,60
Oviedo.....	123,57
Sabadell.....	166,00
Granada.....	125,16
San Sebastián.....	139,65
Bilbao.....	134,30
Vigo.....	129,59
La Coruña.....	113,49
Madrid.....	135,31

6.—Contra estos datos: ¿cuánto ganan los peones por todos los conceptos y por día natural? Es muy variable, pero no importa; admitamos márgenes muy amplios y señalemos distintas industrias. Así:

En la industria sidero-metalúrgica, la ganancia está entre 45 y 100 ptas.
En la construcción, de 37 a 55 ptas.
En el comercio, de 34 a 100 ptas.
En la industria del transporte, de 35 a 60 pesetas.

7.—Que el 33 % de los jóvenes franceses son católicos practicantes? Así lo demuestra «La Vie Catholique Illustrée», después de una encuesta entre 1.924 jóvenes. También dice que el 43 % son católicos, pero sin práctica religiosa. El resto son: o deístas (4 %), o ateos, no muy convencidos (5 %), o ateos convencidos (9 %).

8.—Que la Renta Nacional en 1958 representó 14.800 ptas. por habitante en España? La producción de acero, con cerca de millón y medio de toneladas, ha sido la más significativa de la expansión industrial. Registran aumentos importantes la electricidad, el cemento y otras producciones básicas.

9.—Que en EE. UU. se producen al año 5 millones de automóviles, para 170 millones de habitantes? En la pequeña Europa, 2,5 millones para 165 millones de habitantes, y en la U. R. S. S. medio millón para 200 millones de habitantes. Diero que el automóvil es el barómetro del nivel de vida...

10.—Que se ha ordenado sacerdotarse en Holanda el P. Lucassen, con 74 años de edad y con 15 hijos? Enviado hace 5 años y, poco después, ingresó en la Orden Benedictina; tiene 15 hijos y hasta hace unos años había sido director de una casa armadora de Amsterdam. Cuatro de las hijas han alcanzado la vida religiosa.

11.—Que recientemente se ha formado nuevo Gobierno en Italia? El jefe del citado Gobierno es el cristiano-demócrata Segni, considerado del grupo de los «izquierdass».

12.—Que desgraciadamente se ha producido un nuevo cisma en la China comunista? Varios obispos se han separado de Roma y han formado Iglesia de Partido.

13.—Que ha muerto el famoso Cecil B. de Mille, fundador de Hollywood y autor de 70 películas colosales? Era protestante; hombre bueno y gran amante de la Biblia.

J. R. SALOMON.

Un semanario ágil, moderno, atractivo...

«VIDA NUEVA»

el periódico del hogar.

COSAS VEREDAS

El mundo seguirá andando aunque el idioma de los vascos y los mismos vascos desaparezcan de la faz de la tierra. Pero, ¿no os parece que sería una pena, que una familia, por no decir raza, que ha dado un Sebastián de Elkano, un Urdaneta, un Iñigo de Loyola, un Okendo, un Francisco Xabier, un Legazpi y un sinnúmero más de ilustres hombres que han pasado a la Historia, desapareciera como el humo de un pitillo, o el contenido de una botella de brandy? Si que sería lamentable en grado sumo que una familia así se fuera sin ton ni son, pero esto no es posible, como no sea por una plaga como de Egipto que nos relata la Sagrada Escritura, o un castigo de Dios. Y no faltaré a la sinceridad, si digo, que los vascos, todavía no estamos dejados de la mano de Dios, y en ocasiones somos como el samaritano del evangelio. Además se da la circunstancia paradójica de que, mientras los vascos hacemos poco caso de nuestro idioma, y en algunas ocasiones nos avergonzamos—esta es la verdad—de hablar en euzkera, como nuestros padres, y nuestros antepasados, algunas gentes que han venido a compartir el pan nuestro de cada día, por necesidad o por novedad o por ambas cosas a la vez, se expresan en nuestro idioma vascoaculo, tan bien o mejor que muchos hijos o hijas de padres vascos. Sin ir mas lejos, aquí mismo, en Eibar, conozco a dos muchachas de servicio en bares, la una gallega y la otra salmantina, que conversan con toda naturalidad en nuestro idioma. Extrañado de esto, que para mí no deja de ser un fenómeno,

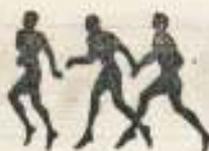
hace unos días, mientras mis amigos charlaban de fútbol y otras zarandajas, pregunté a una de éstas, cómo había podido aprender tan bien a hablar el euzkera, y me contestó que, en una casa de Errekatox, mientras cuidaba a unos niños aprendió sin ninguna dificultad. Conozco también a un comerciante gallego establecido en Eibar, que habla con bastante soltura este misterioso idioma nuestro, a quien un día, quisieron confundirle pidiendo «latako antxoak berekateakins» que el hombre sin imutarse lo más mínimo, sirvió los filetes de anchoa con ajo.

Conozco también el caso de una gallega casada en un pueblecito guipuzcoano con un morrosko hijo de un caserío, por aquello de que el amor no conoce fronteras, que por muy melosa que se pusiera ante sus suegros, éstos le trataban con cierta frialdad. Y el caso era que, estos suegros no fueran déspotas, malos ni mucho menos para ella, sino, no podían tragar que la mujer de su Patxiko (el hijo) les hablase en un idioma casi desconocido para ellos. Y un buen día—valga la frase—entre Patxiko y Maruxiña hubo un diálogo, en el que ella aseguraba que los suegros le despreciaban a ella, mientras Patxiko, negaba rotundamente, asegurando que no era eso lo que pasaba. En esto, la Maruxiña, preguntó a Patxiko, que como ¿no sabes hablar en vasco, pues ellos... ya sabes. Si es por eso... y no dijo más la Maruxiña. Pero antes del año, hablaba en euzkera con Patxiko y con los padres de Patxiko.

E. G. A.



DEPORTES



Curiosidades pelotísticas de hace 40 años

GRACIAS a unos datos muy interesantes que nos han sido facilitados por una persona cuyo nombre ocultamos, vamos a ofrecer a nuestros lectores unos datos y curiosidades pelotísticas ocurridos hace 40 años.

Era el año 1919 y en el «Astelena», en el primer trimestre del citado año, se celebraron 18 festivales. Enero deparó a la afición seis festivales. Febrero, cinco. Marzo, siete. La plantilla de corredores de aquella época la componían ocho. El precio de las localidades era el siguiente: Sillas, 1,50 pesetas. Gradas, 1 peseta. Galería, 0,50 pesetas.

En los seis festivales celebrados en Enero, el número de espectadores que acudieron fué de 2.556 y el festival que más público dió fué el celebrado el día primero de Enero con 600 espectadores. En este encuentro, los gladiadores fueron Chiquito de Azcoitia y Baltasar contra el trio Echave III, Ochandiano y Cantabria. Fué uno de esos encuentros agotadores, de más de tres horas, en el que ganó la pareja por 22-19.

En el mes de Febrero, en los cinco festivales celebrados, la asistencia total de público a los mismos fué de 2.049 espectadores y fué el festival celebrado el día 2 de Febrero el que más contingente dió, ya que, según datos, señalaban el número de 879. Dicho día se celebró el siguiente partido: Chiquito de Azcoitia y Joaquín Errasti contra Cantabria, Modesto y Romualdo. El partido resultó encarnizado y competido siendo muy del agrado del respetable público. El de Azcoitia y nuestro paisano Joaquín Errasti lograban la victoria por 22-18.

El mes de Marzo del año 1919 fué el mes que más festivales nos regaló en nuestro coliseo pelotístico, ya que sumaron un número total de siete. Bueno será empezar señalando que el primer Domingo de mes, día 2 fué Domingo de Carnaval y que al día siguiente, lunes de Carnaval, hubo también festival de pelota.

Nuestros lectores recordarán también que el «Astelena» tuvo un circo para la pelea de gallos. Puz bien, como nota curiosa, reengemos el dato de que el domingo de Carnaval por la mañana se celebró un festival con las consabidas peleas de gallos.

El total de espectadores que concurrieron en los siete festivales celebrados durante el

mes de Marzo fueron de 2.969 y el festival que mayor entrada registró fué el celebrado el día 30 de Marzo entre Chiquito de Azcoitia y Joaquín Errasti contra los Echave III y II, festival que lo presenciaron 795 espectadores. En el mismo se daba la grata novedad de ver actuar juntos a los hermanos Echave, que luego llegarían a formar la mejor pareja de su tiempo. Fué esta la primera vez que actuaron encuadrados en un partido de esta categoría, enfrentándose contra Chiquito de Azcoitia, el mejor delantero, y Joaquín Errasti. A pesar de que la pareja fraterna salió derrotada, dejó



Joaquín Errasti
(Foto Ojanguren)

constancia de lo que serían en el futuro.

Recogemos otro dato curioso: en el capítulo de gastos, según consta en este archivo que ha llegado a nuestras manos, aparece el de los cobetes. Ignoramos si en aquella época era frecuente lanzar dichos artefactos en todos los festivales. Pero, al menos, el día 23 de Marzo, hubo cobetes anunciadores del festival y eso que el encuentro no era de campanillas, ya que los gladiadores fueron Cantabria y Romualdo contra el trio Agiñazpi, Estarta y Gorriti y en el segundo partido jugaron Artamendi contra Víctor.

También hemos de señalar que en aquel entonces se jugaban dos partidos: el primero por PAREJAS y el segundo de MANO A MANO.

Datos estadísticos de los partidos jugados por cada pelotari:

Cantabria	10	Chortena	2
Artamendi	8	Agiñazpi	2
Estarta	7	Gorriti	2
Echave III	7	Victor	2
Echave II	6	Bojas	1
Errasti	6	Ochandiano	1
Muguerza	6	Achoregui	1
Chit.º Azcoitia	5	Hormiga	1
Romualdo	4	Tuerto	1
Fernández	4	Begoñés	1
Baltasar	4	Vergara	1
Bengochea	4	Bofoña	1
Pradera I	3	Unanue	1
Modesto	3	Múrua	1
Zapirain	3	Urceley	1
Pradera II	2	Orobio	1

El pelotari que más cobraba en aquella época era el que fué el gran caballero de las canchas: Joaquín Larrañaga, «Chiquito de Azcoitia». Cobraba 100 pesetas por partido. El riojano Bojas cobraba lo mismo. Le seguía Joaquín Errasti con 80 pesetas, «Pequeño», los Echave, Baltasar, Fernández, etc. y en los segundos partidos de las luchas individuales, el sueldo que percibían era de 30 y 25 pesetas. El ascenso en la profesión era muy duro, ya que después de una buena serie de partidos en individual, en los llamados primeros partidos, debutaban en trío. En aquel entonces, se jugaban con frecuencia partidos «estelares» de parejas, trios, luchas y clases de partidos tan poco frecuentes en estos últimos años.

Con esta exposición, hemos querido cubrir dos objetivos. El primero: hacerles revivir a nuestros pelotazales el recuerdo de épocas tan gloriosas para nuestro querido e incomparable deporte de la pelota a mano. El segundo: recordar a todos y sobre todo a la juventud actual que hace 40 años, cuando nuestro Eibar no era más que una pequeña parte de la población actual, con unos medios de locomoción deficientes, se mantenía el mismo ritmo de festivales que en la actualidad. Por eso, cuando hablamos del «Astelena» como «estelal» de la pelota a mano y «primer frontón a mano» no exageramos nada. Nos limitamos a decir la verdad.

A. URRETA

EN CONTACTO CON LA NATURALEZA.—El alpinismo es uno de los deportes más completos. Porque facilita como ningún otro el aire y el sol tan deficientes en nuestros valles. Porque reconcilia al hombre con la naturaleza, recibiendo así bienestar físico y moral no alcanzado en otro ejercicio.

Más para que la montaña nos beneficie es necesario que no nos dé por correr y establecer pugnias tontas entre compañeros. El beneficio del alpinismo está en su práctica moderada y constante. Por eso, debe desaparecer el tipo de «tragamontes», para dejar paso al montañero consciente.

Hemos de pensar que vamos al monte para realizar un esfuerzo físico que nos vigorice los músculos, fortalezca el organismo y beneficie los pulmones mediante ejercicios metódicos. Convencidos de que si se fuerza demasiado la marcha nuestro organismo se resiente y queda anulado todo el beneficio del alpinismo. Además, la ascensión montañera tiene que dar lugar a una ascensión espiritual.

La ascensión es dura, difícil. Se castiga el cuerpo, para que el alma disfrute de las maravillas de Dios esparcidas en la naturaleza. Se huye del placer fácil, del atardimiento de los sentidos, del enervamiento de las pasiones para vivir la paz, la alegría y, la vida que Dios ha derramado en las alturas.



(Foto Eli Ojanguren)

Derecho a la vida y derecho a la propiedad

Por RICARDO ALBERDI, SACERDOTE

LA expresión y hasta la contraposición, me atrevería a decir, no son mías; son del P. Lombardi.

Se lamentaba el ilustre paladín del Mundo Mejor de la desgraciadamente acentuada tendencia de los medios oficialmente católicos a consolidar el predominio de hecho que el segundo derecho va adquiriendo sobre el primero, producto de una inversión total del pensamiento católico y de la más elemental consideración natural sobre la dignidad de la persona humana.

No le faltaba razón al esforzado jesuita.

Cuarenta veces ante los Tribunales

Se trata de una mujer. Christine Brisset es una mujer que antes de la guerra pasada se encontraba dirigiendo la Escuela de Puericultura en París, casada con un industrial. Se trata, por consiguiente, de una mujer de edad y de una mujer burguesa.

A partir de 1945 se consagró totalmente a la trágica tarea de proporcionar vivienda a los que no la tienen. Desde hace 12 años trabajaba incansablemente en la construcción de nuevas viviendas con la famosa agrupación de los «Castores» y en íntima relación con la obra de l'Abbé Pierre.

Pero todo eso no es suficiente. El problema de la vivienda en Francia, es como en tantas otras partes, muy grave y no ha recibido por ahora una solución satisfactoria, a pesar de los inmensos esfuerzos realizados, esfuerzos, claro está, no tan importantes como los realizados en el terreno militar, la terrible sangría de todos los presupuestos.

Christine, superando todos los falsos principios que le inculcaron desde pequeña respecto de estos asuntos, decidió que había que aplicar también otros remedios para solucionar situación tan congojosa. Y sin un minuto de dilación hizo gestiones con los propietarios de pisos no ocupados.

Su prestigio personal y sus relaciones le han permitido alojar algunas familias amigablemente, porque los propietarios cedieron a sus razonamientos. Pero en otros muchos casos se ha encontrado con la negativa que, lejos de arredrarle, le ha impulsado a la ocupación de hecho y sin permiso del propietario, dando lugar al ya famoso problema de los «squatters».

Como existe una legislación que protege el derecho de propiedad, Christine fué llevada ante los Tribunales y condenada a pagar una multa, lo que lejos de apagar su entusiasmo le ha estimulado de tal manera, que ha tenido que comparecer otras treinta y nueve veces.

Derecho primario a la vida

Nos encontramos ante un conflicto de derechos: el derecho primario a la vida (pues ésta supone sin duda un alojamiento, como supone el vestido y la alimentación) que se opone, aparentemente, al derecho de propiedad del propietario del inmueble, suponiendo benévola que en todos los casos la adquisición de esa propiedad se legitima por justo título.

Pues bien, el principio fundamental, del cual deriva ese derecho primario a los bienes necesarios para la vida, es que Dios ha creado los bienes de esta tierra para que cubran las necesidades de todos los hombres. Apenas se ha publicado sobre estos temas algún discurso importante de los últimos Papas en que no se haga referencia a este principio.

Derecho primario quiere decir que se halla por encima de los secundarios y que, en caso de conflicto, ha de prevalecer sobre éstos. Hablamos de conflicto de derechos, aunque propiamente hablando no existe tal conflicto, como hemos de ver en seguida al hablar del derecho de propiedad.

Consecuencia de lo apuntado hasta ahora es la doctrina moral sobre la extrema necesidad. Como es bien sabido de todos, en caso de extrema necesidad, cualquiera puede apoderarse de bienes ajenos para salir de ella, con tal que no deje en la misma situación al despojado. Porque en tales casos los bienes son comunes y el propietario no tiene derecho a oponerse a su utilización por el necesitado.

Pero la doctrina sobre el caso de extrema necesidad nos puede desviar un tanto de nuestro propósito, bastante más amplio. Nuestra reflexión debe enderezarse hacia ese derecho de propiedad privada que el liberalismo del siglo pasado convirtió en absoluto y nosotros hemos de fijar en el lugar que le corresponde en la jerarquía de valores, al tiempo que intentamos delimitarlo en alguna forma.

Derecho secundario de propiedad

Desde hace ya largos años he venido escuchando y leyendo las razones aducidas para demostrar que el derecho de propiedad privada es un derecho natural. Parece que, tras la atención que le dedicaron los últimos Pontífices en las encíclicas sociales, casi todos se hallan de acuerdo en que se trata de un derecho natural pero secundario, en cuanto depende estrechamente de ese primario, que hemos defendido más arriba, a la vida y consiguientemente a la utilización por todos los hombres de los bienes materiales que les son precisos para conservarla.

Bien miradas las cosas, el derecho de propiedad privada nos aparece como el medio más apto para la realización del fin primario de los bienes materiales, y solamente en tanto en cuanto es apto puede ser defendido desde un punto de vista moral. E qué medida es apto el derecho de propiedad privada para proteger el anterior derecho primario es algo que cambia con la época y los países y por lo mismo los Papas encargan su regulación a la autoridad civil. Por la misma razón, dentro de la doctrina social de la Iglesia, están perfectamente admitidas las nacionalizaciones cuando lo pide el bien común, cuando la propiedad privada de algunos bienes materiales otorgaría a los propietarios un poder sobre la comunidad que sería dañoso para ésta, etc., etc.

Podríamos decir vulgar, pero claramente: el derecho de propiedad privada es defensible en tanto en cuanto contribuye a la consecución del fin primario de los bienes materiales y debe ser restringido en la medida en que impide ese fin primario.

Con ello llegamos a un punto de una importancia extraordinaria, pero que no suele aparecer en los libros que defienden el derecho natural de propiedad: la extensión del derecho de propiedad privada.

A nadie se le ocurrirá que el derecho de propiedad, que significa a la vez dominio y exclusión de los demás en el disfrute, ha de entenderse de igual manera respecto de lo que necesita una persona para alimentarse cada día, de los instrumentos de producción o de bienes de consumo en cantidad ilimitada.

Es evidente que nadie puede invocar el derecho natural de propiedad para despilfarrar los bienes de consumo mientras a otros les falta lo necesario. Igualmente evidente es que nadie podrá apoyarse en ese derecho natural para poseer la tercera parte de las flotas petroleras del mundo, cuando esto redunde en perjuicio de la comunidad.

Concretamente, en nuestro caso, las viviendas se hacen para proporcionar alojamiento adecuado a la persona humana. Si existen viviendas no ocupadas, en tanto que otras personas no disponen de alojamiento en condiciones, la riqueza representada por la vivienda no ocupada no responde a la misión fundamental del derecho de propiedad privada que es, repetimos, hacer que los bienes de este mundo lleguen a todos los hombres en la proporción debida y de acuerdo con sus necesidades y con las posibilidades de la riqueza mundial en cada momento.

Una familia que carece de alojamiento debido tiene derecho a la ocupación de una vivienda inhabitada, pues partimos de hecho de que el propietario dispone de otro alojamiento y no se le deja en las mismas condiciones en que se encontraba el ocupante. Suponemos, claro está, que antes de intentar la ocupación se agotan todos los medios pacíficos para resolver el caso que al realizar la ocupación no se emplean medios ilícitos en sí mismos y que, además, la ocupación no deja al propietario en extrema necesidad ni de vivienda ni de sustento.

RICARDO ALBERDI.

Una pregunta a las madres:

Mirador femenino

Está usted preparada?



«Mamá: ¿De dónde vienen los niños pequeños?».

Hay SEIS MANERAS —entre mil— de contestar MAL a esta pregunta.

1.º **Estar en la luna:**

«Mis hijos no se preocupan de estas cosas. El mayor tiene ya quince años y jamás me ha preguntado nada. ¡Son tan inocentes!».

LA INOCENTE ES USTED, SEÑORA.

2.º **Falso pudor:**

«No sé cómo hay madres que consienten que sus hijos les hablen de tales cosas. ¡Qué vergüenza!».

GUARDE SU PUDOR PARA MEJOR OCASIÓN...

3.º **Inhibición:**

«Que se lo pregunten a su papá. O al Padre Espiritual. O a la Madre Escolástica. A mí ¡que me dejen en paz!».

QUE COMODO, ¿EH?

4.º **Cobardía:**

«Sólo de pensar que algún día pueden preguntarme tal cosa... ¡se me pone la carne de gallina! ¡Qué horror!».

DE MADRES COBARDES, «LIBERA NOS, DOMINE».

5.º **Mentiras bobas:**

«Vienen de París, rico. Los trae la cigüeña, monín. Sí, y a veces nacen también bajo una col, ¿sabes?».

¿SE FIGURA QUE SU HIJO ES TONTO O QUE?

6.º **Santa indignación:**

«¡Los niños no hablan jamás de estas cosas, descarado! ¡To-

ma, para que aprendas a no hacer preguntas indecentes!».

(Sonoro cachete).
ACABA USTED DE GERRAR PARA SIEMPRE LA PUERTA DE LA CONFIANZA ENTRE SU HIJO Y USTED.

Según el doctor John CAVANAGH, de la Universidad Católica de Norteamérica, en Washington, he aquí las condiciones que ha de reunir una buena respuesta:

1.º **DECIR SIEMPRE LA VERDAD.**

2.º **EXPRESARSE CON SENCILLEZ APROPIADA A LA EDAD DEL NIÑO.**

3.º **DETALLAR JUSTAMENTE LO NECESARIO PARA SATISFACER EL DESEO INMEDIATO DE SABER.**

Y nosotros añadiríamos de buena gana una cuarta condición: **UN ENORME RESPETO HACIA EL ALMA DEL NIÑO.**

De acuerdo: todo esto es difícil y no se improvisa. Por lo tanto, prepárese desde ahora para este examen, por el que tarde o temprano le hará pasar su hijo. He aquí algunos libros que pueden ayudarla:

- «La iniciación de los niños en la vida». (Primera iniciación). Autor: «Angel del Hogar». Colección «Educación y Familia». Editorial Desclee de Brouwer.
- «Entrando en la vida». Ediciones «Studium de Cultura».
- «Abranos la verdad» (para niñas) y «Dígame la verdad» (para niños). Segunda iniciación. Autor: Alvarez Torres. Editorial Sal Terrae.
- Mamá catequista (primero y segundo grado). Dolores Güel. Ediciones PPC.

CARTA A MI MUJER

Queridísima:

Hace siete años éramos solos, tú y yo. Yo volvía a casa pensando en ti, únicamente, y tú tenías sobre la mesa un reloj que marcaba el tiempo de tu espera. Y luego, ya ves, la casa llena de gritos y el silencio imposible. Pero la vida, tan llena de la voluntad de Dios.

Yo quiero decirte: «gracias». Por ti misma, por los hijos, por el hogar y hasta por esta nueva madurez que has dado a mi juventud. Por la ternura y la vigilia del hogar. Por la paciencia y la sonrisa de cada día, hasta por la sonrisa que disimula la preocupación. Por tus soledades largas, en casa, mientras yo corro de un lado para otro dando empujones a la Providencia. Por tus largas molestias y el dolor de cada hijo. Por tu ayuda para la santidad nuestra y pequeñita de cada día, la santidad pequeñita, sí, de cada día, la santidad de decir como Ella «hágase» y sonreír a las cosas feas que nos asustan.

Y gracias, también, por tus lágrimas y tus temores. Cuando el presupuesto no llega y miras aterrada el montón de facturas, y los hijos crecen y nuevos y más duros gastos se avecinan. Por esas lágrimas, tan curiosa forma, también, de decir «hágase».

Vamos a tener siempre levantado el corazón hacia el Señor. Vamos a fortalecer, cada día más, nuestra esperanza. ¿Te acuerdas? Cuando volvimos de nuestro modesto viaje de novios, casi no teníamos cacharros, la casa estaba sin pintar y los muebles no llenaban las habitaciones. Aprendimos a sonreír con este amor nuestro que sabemos que es una forma del amor que Dios nos tiene. Es verdad que salías al mercado con 50 pesetas y aún traías dinero. Es verdad que ahora sales con 200 y aún dejas cosas sin pagar. Pero mira. Que Dios está en el mercado, esperándote con la dificultad y el nuevo cartelito de precios. Como me espera a mí en los muchos obstáculos del trabajo diario. Estas, queridísima, son las muestras del amor de Dios.

Millones de familias como la nuestra, mujer, son pobres gracias a Dios. Millares de matrimonios, tienen problemas semejantes.

Vamos a pedir, tú y yo y ellos, vamos a pedir al Padre la fe que se traduce en obras. La confianza que se traduce en aceptación. Vamos a llegar un poco más allá, en el pequeño heroísmo, y hasta vamos a olvidar las lágrimas y el insomnio, a superarlos con una sonrisa que dé la alegre medida de nuestra fe. Sólo los que creen sonríen. Sólo los que están ciertos en su fe. Como tú, como yo, como ellos. Nuestro corazón está seguro en el Dios que nos mantiene. Vamos a verle, siempre, en la preocupación y en la risa. Él, Él es quien está en ambas cosas.

Tuyo, siempre.

JOSE MARIA

Usted, señora, si le gusta lucirse demasiado en sociedad, está en peligro de inutilizarse

La afirmación anterior, casi está dicha, al pie de la letra por «Madame Fémina», Francisca Mollet-Joris, Premio Fémina 1958 de novela en Francia. 28 años. Está casada con el pintor Jacques Delfau y tiene tres hijos: Daniel de 9 años, Vicente de 3 y Alberto de 9 meses. La novela premiada se titula «Imperio Celeste» como el restaurante chino que cae enfrente de la ventana de su casa de la calle Royer-Collard de París. A las 7,30 de cada mañana una mujer rubia, confundada en un sencillísimo abrigo, se instala en un café cualquiera del Quartier Latino. Nadie reparaba en ella. Francisca escribía en una mesita. La tarde la empleaba íntegra en educar y jugar con sus hijos. A las 9, después de acostados, otra vez volvía a escribir. «Esto es lo que me ha salvado, dice ella. No he tenido una vida mundana. Así he tenido tiempo de escribir».

El Premio Fémina dará a Francisca muchos millones de francos. Su primera compra ha sido una lavadora. «Con ella me quedará tiempo para escribir más y para tener más hijos». ¡Trabajar más y tener más hijos, no creo que sea el ideal de muchas mujeres modernas!